

January 2001

Una mirada breve a la evolución de la anestesiología veterinaria

Pedro Pablo Martínez Méndez

Universidad de La Salle, Bogotá, revista_uls@lasalle.edu.co

Jairo Jaramillo Cardona

Universidad de La Salle, Bogotá, revista_uls@lasalle.edu.co

Edgar Gutiérrez Vélez

Universidad de La Salle, Bogotá, revista_uls@lasalle.edu.co

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls>

Citación recomendada

Martínez Méndez, P. P., J. Jaramillo Cardona, y E. Gutiérrez Vélez (2001). Una mirada breve a la evolución de la anestesiología veterinaria. *Revista de la Universidad de La Salle*, (32), 103-106.

This Artículo de Revista is brought to you for free and open access by the Revistas de divulgación at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in *Revista de la Universidad de La Salle* by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

UNA MIRADA BREVE A LA EVOLUCIÓN DE LA ANESTESIOLOGÍA VETERINARIA

Pedro Pablo Martínez Méndez

Decano Facultad de Medicina Veterinaria
Universidad de La Salle

Jairo Jaramillo Cardona

Edgar Gutiérrez Vélez

Profesores Facultad de Medicina Veterinaria
Universidad de La Salle

Desde el momento mismo de la convivencia del hombre con los animales, se evidenciaron en ambas especies los problemas de salud; presentándose en la mayoría de ellas – como manifestación clínica – la presencia de dolor físico. En esa continua lucha para dominarlo, tanto en los hombres como en los animales, se han descubierto, modificado y mejorado una serie de medicamentos y técnicas que vienen escribiendo y transformando la historia de la anestesia en la medicina humana y en la medicina veterinaria. Esto ha permitido el desarrollo de nuevas y avanzadas técnicas quirúrgicas y diagnósticas que han mejorado la calidad de vida de las grandes y pequeñas especies.



Las primeras prácticas anestésicas estuvieron enmarcadas por procedimientos poco ortodoxos como la concusión y el aturdimiento. En el primero el paciente era cubierto con un barril de madera que posteriormente era golpeado con un mazo en su parte externa; las fuertes vibraciones aturdían a la “víctima”, sin lograr un verdadero estado anestésico. Igualmente, el segundo procedimiento no era menos cruento, pues consistía en ahorcamiento, a nivel del cuello, de la arteria carótida, produciendo así una anoxia cerebral y posterior desvanecimiento que se asociaba con un estado anestésico.

Ante la ineficacia de tan horribles métodos, el hombre continuó su lucha contra el dolor, llegando en su búsqueda al empleo de plantas con acciones farmacológicas capaces de producir estados de alteración mental (no un estado anestésico). Entre estas plantas fueron empleadas la marihuana, el borrachero, la raíz de mandrágora y la amapola, que eran muy buenos estupefacientes pero seguían sin cumplir su función prioritaria: lograr estados anestésicos.

Pasaba el tiempo y con él crecía la presencia de patologías que requerían de tratamiento quirúrgico. Junto con estos achaques llegamos a la Edad Media; una espantosa época de decadencia en la cual la cirugía no fue más que un oficio desempeñado por barberos, relegada por el pensamiento de quienes practicaban las profesiones liberales; (medicina, derecho, filosofía...). Los mismos que propiciaban la división de clases decidieron que las sangrías, las amputaciones y extirpaciones no debían ser realizadas más que por las clases bajas.

Seguimos avanzando en la historia y nos encontramos con el Renacimiento. El asocio de la mente humana siempre inquieta con la necesidad -estímulo permanente-, favorecía el desarrollo de los estudios en medicina y anatomía a través de Vesalio (1519-1564), Falopio (1523) y Paré (1510-1598), quienes abrieron puertas y ofrecieron un nuevo horizonte para el desarrollo de las ciencias médicas. Sin embargo, sigue presente el problema de la infección y el dolor. Fue necesario que pasaran tres siglos para que los cirujanos pudieran dejar de escuchar los gritos terroríficos de sus pacientes atados a una mesa.

Ahora ubiquémonos en el año de 1800. Es entonces cuando el físico-químico inglés Humphrey Davis descubre los efectos analgésicos del óxido nitroso. Su aplicación en la práctica quirúrgica veterinaria dio pie para continuar investigando, hasta que en 1842 el doctor Henry Hickman empleó el CO₂ para operar animales sin que mostraran los mismos grandes signos de dolor.

En el año 1844 el Doctor Horace Wells retoma el empleo del óxido nitroso siendo él mismo paciente experimental. Pero no fue sino hasta el día 16 de octubre del año 1846 cuando el doctor William Morton estableció la técnica anestésica como tal, empleándola en animales y en él mismo. Fue el Doctor Morton el creador de las bases de la anestesia moderna, ya que estableció las etapas de inducción, mantenimiento y monitoreo que aún hoy, en el 2001, conservamos. Durante su demostración pública en el hospital de Massachusetts se agolpó gran cantidad de público que atónito contemplaba el procedimiento quirúrgico mientras el paciente no manifestaba signos de dolor y permanecía vivo y respirando. Uno de los asistentes, el Doctor Bigelow, expresó: "hoy he visto algo que dará la vuelta al mundo".

Después del uso del óxido nitroso, se empleó el éter; luego el cloroformo; siempre como anestésicos inhalados y fue en el año de 1875 cuando el doctor Ore publicó la primera monografía de anestesia endovenosa mediante el empleo de hidrato de cloral, medicamento que fue utilizado en equinos en el año de 1878 por el Doctor Humbert.

En 1860 se aisló la cocaína, que se empleó como anestésico local y dio inicio a la anestesia infiltrativa, facilitando el manejo de la técnica subaracnoidea en caballos, vacas y perros.

En 1930 (pasado reciente) se inicia el empleo de los barbitúricos con un apreciable éxito al usarlo en caninos, felinos y equinos. Pero a pesar de continuar aplicando los principios del Dr. Morton, aún se presentaban dificultades en la primera etapa de la anestesia, pues los pacientes mostraban un marcado estado de excitación inicial. Esto generó nuevas investigaciones que dieron inicio al desarrollo de los derivados fenotiacínicos en 1950, (Francia) lo que arrojó como resultado la implementación de una etapa previa a la anestesia general, conocida como

*Ante la
ineficacia de tan
horrendos
métodos, el
hombre continuó
su lucha contra
el dolor,
llegando en su
búsqueda al
empleo de
plantas con
acciones
farmacológicas
capaces de
producir estados
de alteración
mental*

preanestesia. (Actualmente se incluye dentro de los tipos de premedicación).

Esta serie de descubrimientos y desarrollos farmacológicos han permitido la creación de modernas y seguras moléculas anestésicas, tanto inhaladas como inyectables; dentro de las primeras están los componentes fluorados y en las segundas los alquilofenoles. Todos estos compuestos son emplea-

dos actualmente en la práctica médico-quirúrgica veterinaria de grandes y pequeños animales, ofreciendo no sólo seguridad, sino también analgesia, amnesia, inconsciencia y relajación, que son los puntos cardinales de la anestesia moderna. Tales atributos procedimentales han permitido un avance abrumador hacia nuevas técnicas quirúrgicas que son nuestro objetivo permanente. 📖